

Nunca indiferentes

Al celebrar hoy el Día en Memoria de las Víctimas del Holocausto, debemos ser conscientes de que la indiferencia de muchos puede convertirse en un instrumento para el avance del totalitarismo. Hay que denunciar los discursos del odio

En 2010, Rolde de Estudios Aragoneses sumó sus esfuerzos a los de la Amical de Mauthausen para secundar una recomendación de Naciones Unidas: la conmemoración del 27 de enero, Día Internacional en Memoria de las Víctimas del Holocausto y Prevención de Crímenes contra la Humanidad. Desde entonces, con el concurso de las Cortes de Aragón, el Palacio de la Aljafaría de Zaragoza acoge un acto de memoria y aprendizaje que esta tarde tomará forma de nuevo.

El Holocaust Memorial Day Trust eligió para la edición de 2020 de este Día Internacional el lema 'Stand together'. Permanecer juntos, mantenernos unidos... Ese mensaje es un dardo que incita a desplegar empatía, corresponsabilidad y solidaridad.

En su ensayo 'Los amnésicos', Géraldine Schwarz mantiene que la indiferencia y la apatía están en la base de los peores crímenes de la Humanidad. Define una figura, la de los 'Mitläufer': aquellos que, por conformismo, ofuscación, oportunismo, aceptaron sin reparos ni dilemas morales el ascenso y la consolidación del nazismo en la Alemania de la década de 1930.

Esta escritora franco-alemana se apoya en un singular y arduo ejercicio de introspección familiar, en el que disecciona el comportamiento de sus antepasados durante aquellos años, reconociendo como uno de los millones de Mitläufer a su abuelo alemán, beneficiado además económicamente (la adquisición a precio de ganga del negocio de unos judíos expoliados), y detectando en su abuela evidentes síntomas de fascinación ante el liderazgo de Hitler: una hipnosis colectiva, compartida en masa.

Dando otro matiz al concepto 'banalidad del mal' acuñado por Hannah Arendt hace más de cincuenta años, Schwarz no cree que sus abuelos fuesen mala gente:

simplemente se dejaron llevar (cualquiera podría haber sido Mitläufer porque no todo el mundo tiene madera de héroe), aunque su pasividad no les convierte en inocentes, porque refrendó la imposición de un Estado corrosivo, asesino y ladrón. Tras la derrota alemana de 1945, la indiferencia de muchos adquirió nuevos tonos: autocompasión, escasa empatía, falta de sentimiento de culpabilidad... Olvido, en fin, porque la indiferencia es madre de la amnesia.

No solo los alemanes fueron Mitläufer. También podía serlo gran parte de la opinión pública estadounidense que, en 1938, se declaraba antisemita y se oponía a la acogida de refugiados llega-

dos de Europa. También lo eran, a su manera, multitud de gobiernos y cancillerías, que dejaron hacer a los regímenes totalitarios, como si mirar para otro lado fuese una virtud diplomática. Son solo dos ejemplos que adolecen de un mal común: la indiferencia.

Permanecer juntos equivale a no ser indiferentes; exige denunciar con energía los discursos de odio y de exclusión, mantenerse firmes frente a quienes utilizan la palabra 'libertad' de forma sesgada, y no tolerar que se socaven consensos irrompibles. Hay que mantener la unidad frente a quienes tuercen el gesto ante lo que se asocia a progreso y avance en la convivencia. Unidad implica empatizar con el otro, ya lo tengamos

al lado, cerca o lejos, y sentir que nada de este mundo, nada humano (lo decía Terencio) tiene por qué sernos ajeno.

Esta tarde, representantes de colectivos vinculados a la cultura gitana, a la diversidad afectiva, sexual, mental... insistirán en la necesidad de sacudirse indiferencias y denunciar prejuicios. Elena evocará a su abuelo Basilio Blasco (republicano turolense de Allueva deportado a Mauthausen y muerto en Gusen). Será saludable escuchar las voces jóvenes de los estudiantes de los institutos zaragozanos Clara Campoamor y Miguel Catalán. Los primeros, embarcados en un intercambio escolar con Grecia, traerán ecos de los judíos sefardíes de Tesalónica. Los segundos narrarán la experiencia de su viaje a Mauthausen con la Amical. Darán sentido además al lema que Naciones Unidas asignó a este Día Internacional: 'Recuerdo y enseñanza del Holocausto en pro de la Justicia global'. Recuerdo y enseñanza contra la amnesia, la apatía y la indiferencia. Justicia sin fronteras contra la impunidad.

*Carlos Serrano Lacarra
es historiador y miembro del Rolde de Estudios Aragoneses*